

## ARQUEOLOGÍA TARDÍA EN EL VALLE BAJO DE MALA, DISTRITO DE SANTA CRUZ DE FLORES, CAÑETE-LIMA

**LUISA MEJÍA ARANGUREN<sup>1</sup>**

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL  
raquel\_rbc@hotmail.com

**ANTONIO RAYMONDI CÁRDENAS<sup>1</sup>**

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL  
rc\_2121@hotmail.com

### RESUMEN

Esta investigación se inició por solicitud de la alcaldía del distrito de Santa Cruz de Flores y la Universidad Nacional Federico Villarreal (especialidad de Antropología y Arqueología) con la finalidad de realizar un estudio interdisciplinario sobre el patrimonio cultural del distrito. Penosamente el proyecto no llegó a su fase final (publicación), pero la etapa arqueológica de campo sí llegó a culminarse. De esta manera, nos inmiscuimos en comprender social y culturalmente los sitios arqueológicos de la jurisdicción, identificando a las poblaciones locales que al parecer migraron o fueron desplazadas a la parte baja desde el pueblo de Callaguaya (sección alta de Mala), a finales del periodo Horizonte Medio (600-1000 dC.) o principios del periodo Intermedio Tardío (1000-1470 dC.). Luego serán ocupadas estratégicamente por los incas durante el periodo Horizonte Tardío (1470-1532 dC.) para el control y administración del área, manifestándose este proceso mediante atributos formales y elementos materiales analizados en el presente documento.

**PALABRAS CLAVES:** Valle bajo de Mala, Puerto Viejo, Ychsma, Santa Cruz de Flores, Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.

### ABSTRACT

This investigation was initiated at the request of the mayor of the district of Santa Cruz de Flores and the National University Federico Villarreal (specialty of Anthropology and Archaeology) in order to conduct an interdisciplinary study on the cultural heritage of the district. Painfully the project did

1. Estudiantes de la especialidad de Arqueología. Universidad Nacional Federico Villarreal.

not reach its final phase (publication), but archaeological field stage if culminate reached. In this way we meddle in social understanding and cultural archaeological sites jurisdiction, identifying local people apparently migrated or were displaced to the bottom from the village of Callaguaya (upper section of Mala), at the end of the period Middle Horizon (600-1000 AD.) or early Late Intermediate Period (1000-1470 AD.). Then they will be strategically occupied by the Incas during the Late Horizon (1470-1532 AD.) Period for control and management of the area, demonstrating this process through formal and material elements attributes discussed in this document.

**KEYWORDS:** Lower valley of Mala, Puerto Viejo, Ychsma, Santa Cruz de Flores, Late Intermediate and Late Horizon.

## INTRODUCCIÓN

El presente estudio se realizó en el año 2013 por organización del Dr. Pedro Riega, entonces Alcalde del distrito de Santa Cruz de Flores y el Lic. José Peña, profesor de la especialidad de Antropología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, con la finalidad de realizar un estudio interdisciplinario para la publicación de un libro sobre el patrimonio cultural del distrito. Lamentablemente, por razones que escapan a nuestro conocimiento, el proyecto se paralizó cuando habíamos culminado la investigación. De esta manera, presentamos mediante este artículo los datos recogidos y las interpretaciones elaboradas durante la labor investigativa, con el reforzamiento de algunas revisiones actuales.

Los estudios de la costa sur central no han sido numerosos, sin embargo las investigaciones realizadas (Gabe 2000; Tantaleán 2008, 2011; Tantaleán y Pinedo 2004, 2007; Ángeles y Pozzi-Escot 2004; Baca 2004; Williams y Merino 2006 [1974], Ángeles 2009, entre otros), han contribuido al acercamiento de la historia del área. Esta investigación se centra en la margen derecha del río Mala, en los principales sitios arqueológicos localizados en la jurisdicción de los Centros Poblados de Santa Cruz de Flores y San Vicente de Azpitia, pertenecientes al distrito de Santa Cruz de Flores (100, 06 km<sup>2</sup>) (Figura 01).

El objetivo principal fue *identificar las ocupaciones prehispánicas de los sitios arqueológicos del distrito Santa Cruz de Flores en la margen derecha del valle bajo de Mala*. Esto mediante elementos cerámicos e indicadores como el emplazamiento, estilos arquitectónicos, orientaciones y distribución micro y macro espacial. Con las investigaciones realizadas se identificaron ocupaciones prehispánicas tardías, las cuales respondieron a nuestra hipótesis planteada líneas abajo.

Asimismo, las finalidades se centraron en dos aspectos. El primero, consistió en alimentar y aportar a los datos ya existentes con una prospección y un reconocimiento arqueológico, los cuales permitan analizar el material cerámico, la configuración espacial, los elementos arquitectónicos y el estado de conservación actual de los sitios arqueológicos. Segundo, registrar los asentamientos que no poseen antecedentes, descripción o interpretación alguna. Todo ello con la intención de contribuir al conocimiento científico, revalorizar el patrimonio arqueológico y servir de iniciativa a investigaciones futuras.

## ÁREA DE ESTUDIO

Nuestra área de estudio se localiza en la margen derecha del valle bajo de Mala, específicamente en el distrito de Santa Cruz de Flores, provincia de Cañete, departamento de Lima, a una distancia de cuatro kilómetros del distrito de San Pedro de Mala. Por el norte limita con el distrito de Chilca, al sur con el río Mala, al oeste con el distrito de San Antonio y al este con el distrito de Calango. Asimismo, el valle bajo de Mala se encuentra en la Formación Ecológica del Desierto Desecano Subtropical, abar-

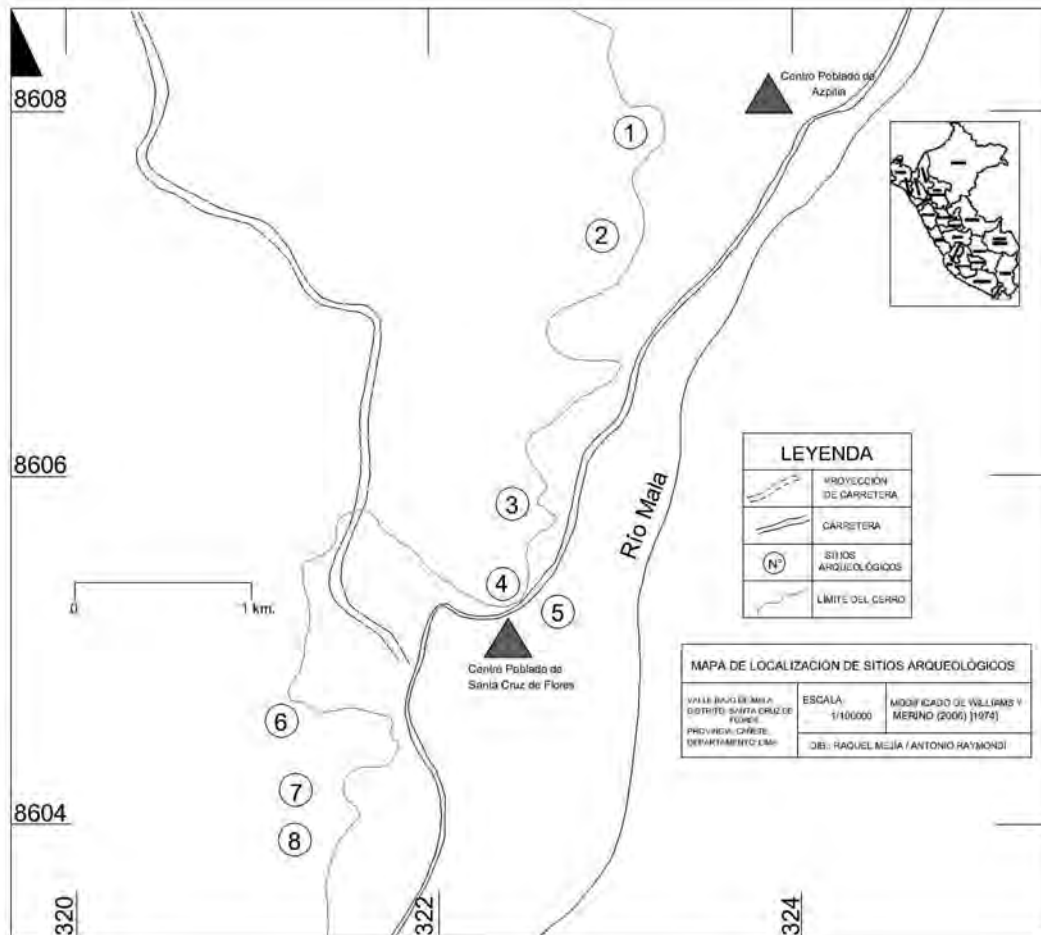


Figura 01: Ubicación de los principales sitios arqueológicos investigados, distrito de Santa Cruz de Flores. (Elaborado por Raymondi y Mejía).

cando desde el litoral hasta la localidad de La Capilla donde actualmente presenta un clima predominantemente húmedo de invierno y semicálido en verano (DIGESA 2007).

El río Mala ocupa territorialmente las provincias de Huarochirí, Cañete y Yauyos del departamento de Lima, con una longitud de 125 kilómetros cuyas aguas se originan del nevado Collquepuco (op. cit. 2007). En su trayectoria recorre diversas formaciones ecológicas desde el Desierto Subtropical, una de estas áreas lo conforman laderas de poca pendiente, quebradas, terrazas aluviales y conos de deyección donde se ubican los sitios arqueológicos identificados. De esta manera estas formaciones ecológicas permiten en toda la extensión el desarrollo de las áreas agrícolas, que son uno de los causantes de la destrucción del patrimonio arqueológico (INRENA 2007).

## DERROTERO ARQUEOLÓGICO

Según las investigaciones realizadas podemos mencionar a Villar Córdova (1935), Strong y Willey (1943), Bonavia (1959), Tello (1959), Goldfried (1969), Engel (1982), Gabe (2000), Luján (2006), Salazar (2009), entre otros; estudios basados en prospecciones y excavaciones de sitios arqueológicos de periodos tempranos y tardíos en el valle de mala.

Para el presente estudio vamos a referirnos a cinco autores: Williams y Merino, Tantaleán, Pinedo y Salazar, ya que para nuestro tema y objeto de estudio aportan sustancialmente en la construcción del derrotero arqueológico de los sitios ubicados en el distrito de Santa Cruz de Flores.

En 1974 se elaboró el «Inventario, catastro y delimitación del Patrimonio Arqueológico del valle de Mala», a cargo del Arq. Carlos Williams y el Arql. Manuel Merino, donde se registraron 162 sitios arqueológicos desde el mar hasta la localidad de Copite, a 30 km del litoral, publicándose en el año 2006 por el entonces Instituto Nacional de Cultura. Los sitios registrados son los mismos identificados por nosotros en el campo, pertenecen a la cuadrícula 4k y 5k en donde a falta de nombres son reconocidos mediante números o códigos<sup>2</sup>. El aporte resulta fundamental en la medida que se otorga una descripción, un registro fotográfico y planos anexados, los cuales sirven de base para nuestra contribución con datos recientes e interpretación del área.

Las investigaciones arqueológicas de Tantaleán y Pinedo (2004 y 2007) y Tantaleán (2008, 2011) en el valle bajo de Mala, incluyen precisamente Ollería, uno de los sitios investigados por nosotros. Según sus planteamientos durante el periodo Intermedio Tardío pudieron haber existido dos grupos sociales. El primero, ubicado en el valle medio descendiendo hasta la antigua hacienda Tutumo, caracterizado por estar asociado a grupos serranos, quienes se emplazaban en las laderas de los cerros adaptándose a la topografía del terreno. El segundo, estaría vinculado al litoral, con asentamientos nucleados de recintos aglutinados, localizándose en los conos de deyección y espolones de cerros. A la llegada de los incas, la idea de controlar y dominar el valle se materializó a través de construcciones arquitectónicas estratégicas que permitieron la administración, el manejo y el control de los recursos, la población y las tierras.

Salazar (2009) realizó una monografía para alcanzar el grado de Licenciatura en la especialidad de Arqueología, Universidad Nacional Federico Villarreal, titulada: «Arquitectura y Urbanismo de sitios arqueológicos del periodo Intermedio Tardío en el valle bajo y medio de Mala, Cañete-Lima». Para el estudio se tomó una muestra de 20 sitios arqueológicos, los cuales fueron analizados según su planificación urbana, material cerámico, filiación cultural y cronología, con la finalidad de identificar

2. Existen algunas excepciones, como por ejemplo los sitios arqueológicos Ollería o Cerro Chicha, que aparte de un código llevan nombres

aspectos funcionales y jerárquicos para explicar la formación de Centros Urbanos Rurales durante el periodo Intermedio Tardío. De acuerdo a la descripción y análisis se clasificaron en cuatro tipos de asentamientos: Asentamientos Principales, Asentamientos Habitacionales, Recintos Aislados y Unidades Habitacionales. A la vez, relacionando la tipología con un determinado status de la población y con actividades productivas, el autor propone otra tipología: Sitios con arquitectura ceremonial, Sitios con arquitectura pública, Sitios con arquitectura doméstica y Sitios con arquitectura funeraria. Entendiéndose que la última tipología se encuentra inmersa en la primera. Creemos que no es muy clara la tipología que plantea el autor y basta con citar un ejemplo relacionado al sitio arqueológico Ollería: Este pertenece al tipo «Asentamientos Principales», pero a la vez al tipo «Unidades Habitacionales» por poseer barrios de uso doméstico asociados a edificios principales. Al mismo tiempo pertenece a la otra tipología propuesta, es decir, tiene «Arquitectura ceremonial», ya que se concentra en los «Asentamientos Principales», también posee «Arquitectura pública» y «Arquitectura doméstica», en esta última diferenciada en 3 tipos: residencial, popular y marginal. No estamos confiriendo la idea rígida de funcionalidad específica, ni pretendemos entender al material arqueológico bajo una determinada función, solo creemos que las tipologías pueden ser afinadas de tal modo que resulte comprensivo y aplicable. Lo que sí apoyamos es la probable representación inca, donde existe una concurrencia de conocimientos astronómicos, cosmológicos, antropológicos, etc., que se «conjugaron en la elaboración de un sistema integral de conocimiento y manejo de la realidad; en el cual lo ideológico, tanto como lo económico, lo político y lo espacial se condicionaban mutuamente y permanecían en equilibrio» (Miño 1994: 86). Esto explicaría las diversas funciones que cumplía un determinado sitio arqueológico, siendo imposible ajustarlo a un tipo en específico.

## METODOLOGÍA

Nuestro trabajo de investigación estuvo basado en dos métodos fundamentales para una interpretación o al menos una aproximación de la arqueología tardía en el valle de Mala. Para ello avanzamos con una hipótesis: *Si la ocupación inca se manifestó de distintos modos, reorganizando sitios o respetando sistemas locales, con la finalidad de administrar y dominar el valle, entonces los sitios arqueológicos de la margen derecha del valle bajo de Mala (distrito de Santa Cruz de Flores) deberían poseer ocupaciones incas sobre territorios locales, evidenciándose en las características formales particulares, donde se estarían ejerciendo roles administrativos, residenciales, productivos, control del tránsito, etc.*

El primer método estuvo conformado por el método de prospección y reconocimiento donde se utilizó fichas de registro arqueológico, sea de memoria descriptiva como fotográfica; la Carta Geográfica Nacional (26j Mala) para ubicar los sitios identificados por Google Earth; las fotografías de 1943 y 1945 del Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN) para reconocer asentamientos prehispánicos en mejor estado de conservación e identificar los inexistentes en la actualidad, y la utilización de algunos manuscritos del Archivo General de la Nación (AGN) y Archivo Arzobispal de Lima (AAL) para la comprensión de la movilización de posibles etnias durante tiempos prehispánicos. También se realizaron gráficos a mano alzada y levantamientos topográficos con la ayuda de herramientas como jalones, winchas, clavos, cordeles y GPS.

La segunda, fue ejecutada bajo un modelo teórico basado en el Análisis Formal del área de estudio. Esto es entendido como el estudio de las formas materiales concretas que constituyen el paisaje y la configuración espacial del registro arquitectónico, de su patrón de emplazamiento en el espacio circundante, el espacio construido, articulación interna y función social (Criado 1991). Este método se empleó tanto en el acopio de información de campo, como en el análisis posterior o examen de todo

el material elaborado como planos, cuadros, mapas, etc., esperando conseguir una serie de alcances importantes.

## LA OCUPACIÓN EN TIEMPOS PREHISPÁNICOS SEGÚN LAS FUENTES DOCUMENTALES

Las referencias más antiguas con respecto a la ocupación del valle de Mala en tiempos prehispánicos, lo muestra la averiguación pedida por el cacique principal de San Francisco de Callaguaya en 1594, sobre sus antiguos pueblos y la asistencia a la iglesia por parte de los indios. Esta petición la ejecuta el Lic. Ysidro de Saavedra en 1616, cura y vicario del pueblo de San Lorenzo de Quinti, junto con dos testigos principales de los ayllus *Guarochirí* y *Chiripa*, y un indio ladino traductor llamado Juan Ramírez (cf. Rostworowski 2004). En la manifestación se menciona:

*«Porque saben estos dichos testigos de este asiento de Callaguaya es y está en tierra yunga y como tal antiguamente era tierra, mojón y chacra de los yndios de Calango y Chilca y que saben que sus antepasados de este dicho pueblo bencieron a los dichos yungas y los echaron del dicho asiento y que desde entonces ysieron repartición todo los principales y enviaron los dichos yndios que tienen dicho al beneficio y guardan de las dichas chacras de adonde como tienen dicho descenden los dichos Callaguaya y tomaron el dicho nombre y apellido...»* (AAL, Papeles Importantes, Leg III, exp. 13, 1594).

En un lugar llamado Callaguaya ubicada en la parte alta del valle de Mala, poblaban en tiempos preincaicos unos indios yungas llamados calangos y chilcas. Estos últimos por ser considerados yungas en el siglo XVI-XVII (cuando se escribió el manuscrito), consideraban también al pueblo de Callaguaya tierra yunga, es decir, en aquel tiempo colonial se recordaban yungas habitando estos lugares. Probablemente, con el avance de los yauyos a finales del periodo Horizonte Medio o principios del periodo Intermedio Tardío (Salomon et al. 2009) fueron derrotados y enviados a tierras bajas. Este es un suceso muy típico que se observa también en el caso de los collis y carahuaillos para el valle del Chillón (Raymondi 2013).

Un aspecto interesante de ser analizado (que no profundizaremos en esta ocasión) es cuando el informante menciona: «... este asiento de Callaguaya es y está en tierra yunga...». ¿Esta consideración yunga fue desde tiempos prehispánicos hasta el siglo XVI-XVII o durante dicho siglo colonial? ¿Entonces en el siglo XVI-XVII Callaguaya era considerado tierra yunga, pertenecía a los yungas o todavía habitaba gente yunga en ese lugar? Una de las diversas posibilidades podría ser que en tiempos coloniales existía población yunga desplazada y ubicada por los españoles en esta zona serrana; sin duda, el tiempo que fue narrado se mezcló con sucesos de tiempos pretéritos.

Más adelante en el mismo manuscrito, se narra un suceso similar, pero esta vez las víctimas son los llacuas, y es como sigue:

*«...por ser de esta jurisdicción y tener allí chacras y sementeras estos dichos testigos como naturales de este dicho pueblo porque las demás los tienen así. Por cuanto antiguamente dicen estos testigos que estando otros indios llamados llacuas en el dicho aciento por ser suyo y viviendo en él se juntaron los indios de este dicho pueblo de los ayllus llamados Lupo y Yampilla y ayllu Guarochirí se juntaron y entraron aciando guerra a los indios llacuas y echaron de dicho aciento de Callaguaya y que saben que tienen mucha noticia de sus antepasados...»* (AAL, Papeles Importantes, Leg III, exp. 13, 1594)

Esto parece mostrar el proceso de invasión de los yauyos a los habitantes de Callaguaya. Una vez llegados probablemente convivieron algún tiempo con los yungas, sin embargo las constantes disputas terminaron en guerras, donde la población de *Lupo*, *Yampilla* y *Guarochirí*, probable macroetnia

ligada a los yauyos, desplazaron a los llacuas (¿calangos?) a la sección baja del valle.

Otra información importante es la del padre Francisco de Ávila quien realiza la tan conocida extirpación de idolatrías en el área de Huarochirí en 1598. A pesar que muy discutida está su autoría, los propósitos de sus visitas, las fechas de realización y la correlación del manuscrito A con el B; la información otorga importantes datos que configuran el escenario y los movimientos de tiempos muy antiguos. Tal es así, que el Capítulo 9 narra cómo Pariacaca, cuando hubo concluido de hacer todo, empezó a dar instrucciones para ser adorado. Por ello, todo cuanto se relata:

*«... de la adoración a Pariacaca en los cerros comenzó desde la llegada o la aparición de los huiracochas (españoles), pues desde entonces simulaban ser algo como piedras; antes de ellos, todos los hombres de todas partes iban hasta el mismo Pariacaca; los yungas también iban, los de Colli, los de Carahuaillo, los de Ruricancha, los de Latim, Huacho, Huilla, los de Riacha, Yañac, Chichimama, Mama, de todos los yuncas; desde ese lugar llamado Hucmayo, desde allí, también los de Casica; y los pachacamas también; y desde allí, **Caringa y los Chilcas**; y desde allí, los hombres que viven en el río Huarochirí, hacia abajo...»* (Traducción de Arguedas 2009: 61-63. Sombreado personal).

Geográfica y políticamente sabemos que los ríos Mala, Lurín y Rímac inician su recorrido desde la actual provincia de Huarochirí. Se entiende entonces que los pueblos de abajo subían al Pariacaca a ofrendar, aquí podríamos encontrar a los calangos (río Mala) que viven *«...en el río Huarochirí, hacia abajo...»*

Prosiguiendo con la época incaica, en el Capítulo 23, se señala una derrota de los calangos frente a los cuzqueños. Según parece la rebelión de los calangos tuvo lugar durante el gobierno de Túpac Yupanqui, quien después de estar descansando durante muchos años por las diversas conquistas, se sublevaron tres pueblos: Alancuna, Calancu y Chaqui. Pasaron doce años y el inca no los podía derrotar, así que mando a llamar a todas las huacas que él había ofrendado, y que con seguridad iban a retribuir su apoyo. Fue Macahuisa, hijo de Pariacaca quien se ofreció derrotar a estos pueblos rebeldes a cambio de que el inca reverenciara y bailara para su padre. Entonces, *«...para que Macahuisa se pusiera en camino, el mismo Inca le dio el anda que él usaba y que tenía por nombre Chicsirampa. Unos hombres que se llamaban **Callahuaya** eran los más escogidos del Inca y únicamente a él le servían. Estos hombres vencían en pocos días distancias que requerían muchos más días para el caminar de otras gentes. Estos cargaron a Macahuisa hacia el sitio en que estaban los enemigos»*(Traducción de Arguedas 2009: 125. Subrayado personal).

Los calangos eran yungas que antiguamente habitaban en un poblado llamado Callaguaya, en las partes altas de Mala, por lo tanto este pueblo era recordado y considerado como “tierra yunga”. Luego son desplazados por los yauyos hacia la parte baja y en épocas incaicas los callaguayas (yauyos asentados en el pueblo de Callaguaya) eran privilegiados por el inca, porque se unieron al Tahuantinsuyo y apoyaron a la derrota de los Calancu (Calango).

## RESULTADOS: DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Los sitios arqueológicos prospectados e identificados en el trabajo de campo se localizan en la margen derecha del valle bajo de Mala y se accede por caminos de trocha, cruzando diversos cultivos. Otros datos son ordenados en un cuadro donde se definen los aspectos más importantes para ubicarlos y analizarlos (Figura 02). Cabe precisar que según registros más antiguos (v.g. Williams y Merino 2006 [1974]) algunas ocupaciones que nosotros consideramos locales se han registrado con algunos



elementos incas. Probablemente estas escasas evidencias, como arquitectura o cerámica, no la observamos actualmente debido a la alteración o disturbación que han sufrido los asentamientos. Por ello, advertimos que todos los asentamientos poseen ocupaciones de los periodos Intermedio y Horizonte Tardío, sin embargo separamos aquellos cuya presencia local o inca sea resaltante.

Asimismo, se han elaborado subpuntos que explican el patrimonio arqueológico del distrito, según sus características cerámicas tardías<sup>3</sup>, configuraciones espaciales y elementos arquitectónicos (formas, cronologías y posibles funciones).

### OCUPACIÓN LOCAL

Todos los sitios registrados muestran una ocupación local, compartiendo los mismos atributos formales, tanto por el componente arquitectónico como por la cerámica, sin embargo el sitio 3 y 5 son los asentamientos que no presentan arquitectura inca.

Se trata de recintos cuadrangulares y semicirculares distribuidos de manera aglutinada, caracterizándose por estar nucleados. Están compuestos por piedras canteadas unidos con argamasa de barro, no presentan enlucido y no excede el 1m de altura. Poseen una técnica constructiva de mampostería ordinaria a doble hilera de 0,50 m de ancho. Muchas de estas se asocian a cistas o depósitos de 0,80 m de diámetro aproximadamente (Figura 03), algunos evidencian a nivel superficial material óseo.

Uno de los elementos identificados es la cerámica, la más particular hallada en diversos sitios se caracteriza por presentar líneas curvas incisas ordenadas en hileras horizontales que circundan el hombro de las ollas (Figura 04), otras presentan incisiones en el mismo lado de la vasija, pero parecen corresponder a improntas de material malacológico (Figura 05). En el Cerro Chicha (sitio 5) se identificó un fragmento de líneas negras delimitando un relleno rojo y blanco. En el sitio 3 se hallaron fragmentos de cerámica con líneas negras sobre naranja en los recintos del lado oeste; mientras al norte, producto del huaqueo, se halló tapas de ollas de color rojo oscuro, un fragmento con un agujero pequeño al parecer votiva y fragmentos de una olla con dos líneas ondulantes en alto relieve (¿serpientes?) que circundan el cuerpo de 0,40 m de diámetro y asas horizontales en los costados<sup>4</sup>, este último al parecer del periodo Horizonte Tardío (Figura 06). Williams y Merino (2006 [1974]) hallaron en el sitio 3 fragmentos de cántaros con cara-gollete y algunos vasos altos de ángulo basal recto. Asimismo, para el sitio 5, sobresalen tiestos de color negro sobre blanco, tetracoles y unos bordes similares a los cara-gollete, todos – según los autores – del estilo Puerto Viejo.

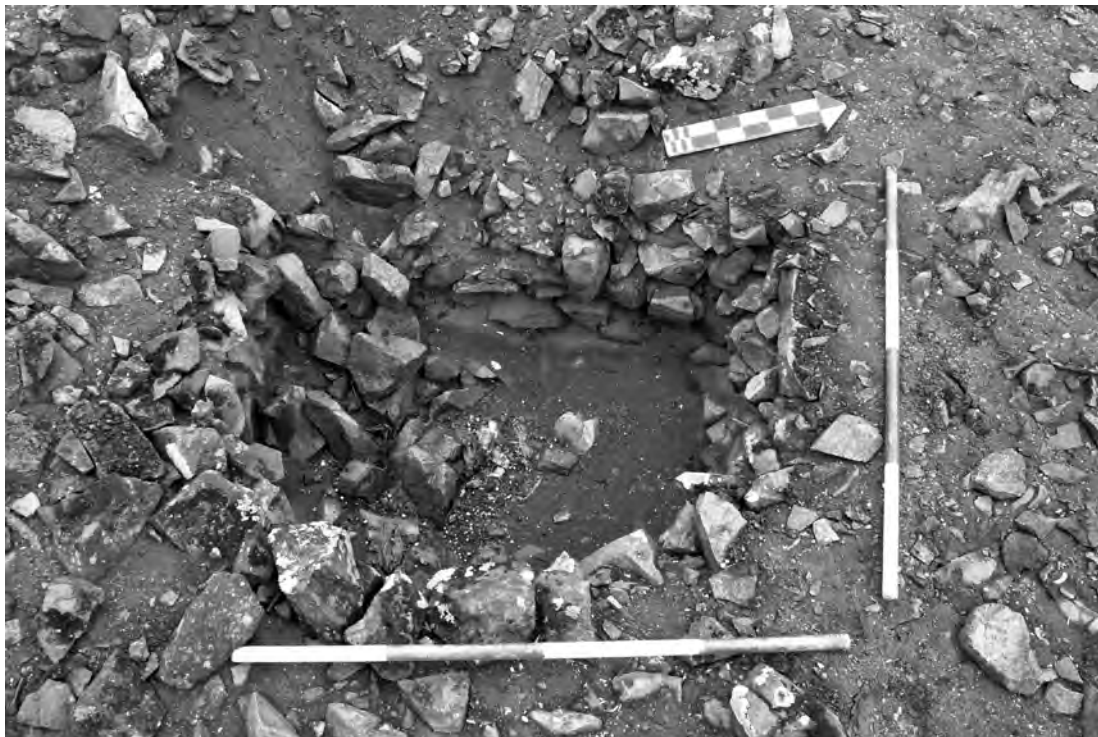
3. Los planteamientos sobre el estilo Puerto Viejo se sustentan en dos posiciones. La primera lo define Bonavia (1959), Makowski y Vega-Centeno (2004), Tantaleán y Pinedo (2004, 2007), entre otros, al mencionar que se trata de un estilo propio del valle de Mala o Chilca. Según Tantaleán posiblemente fue producida por población local cercana al litoral, basado en actividades productivas de cerámica policroma y la explotación de recursos marinos; elaborándose esta cerámica hasta tiempos inca. La segunda, corresponde a lo planteado por Bazán del Campo (1992), Vallejo y Díaz (2002), Vallejo (2004, 2009), señalando que la cerámica Puerto Viejo corresponde a varias formas decoradas pictóricamente del estilo Ychma. Vallejo afirma que el estilo Puerto Viejo solo comienza aparecer en la fase Ychsma Medio B, popularizándose en la siguiente fase Ychsma Tardío A, durante la fase Ychsma Tardío B (periodo inca) continúa elaborándose, pero con algunas nuevas características.

4. El análisis de cerámica del “Cerro Salazar” realizado por Gabe (2000), acota que para el periodo Intermedio Tardío se encuentra cerámica Puerto Viejo y Estilo Estampado, en ninguna de las dos descripciones hace referencia a dos líneas protuberantes-ondulantes que rodean el cuerpo de la vasija de manera horizontal, tampoco a las incisiones en media luna que rodean el hombro de la olla. Probablemente este tipo de material no se halló en Cerro Salazar.



PRINCIPALES SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL DISTRITO DE SANTA CRUZ DE FLORES (SCF)									
Nombre / Código	Departamento	Provincia	Centro Poblado	UTM E - N	Altitud msnm	Extensión m2	Orientación	Régistro de Williams y Mero 2006 (1974)	Características básicas
1	Lima	Cañete	Azpilia	322890 8607480	184	9000	Este - Oeste	26j 4k01	Ocupación Inca sobre Local
2	Lima	Cañete	Azpilia	322900 8607000	177	4085	Noroeste - Sureste	26j 4k03	Ambiente Aislado
3	Lima	Cañete	SCF	322500 8605450	125	12325	Norte - Sur	26j 4k06	Ocupación Local
4	Lima	Cañete	SCF	322180 8604970	132	15142	Noreste - Suroeste	26j 4k07	¿Ocupación Inca sobre Local?
Cerro Chicha (5)	Lima	Cañete	SCF	322500 8604600	90	7680	Norte - Sur	26j 4k08	Ocupación Local
6	Lima	Cañete	SCF	321200 8604000	125	30152	Norte - Sur	26j 4k09	Ocupación Inca sobre Local/Ambiente aislado
7	Lima	Cañete	SCF	321170 8603950	110	9000	Norte - Sur	26j 4k10	Cementerio Prehispánico
Ollería (8)	Lima	Cañete	SCF	321200 8603400	100	9000	Norte - Sur	26j 5k08	Ocupación Inca sobre Local

*Figura 02: Principales sitios arqueológicos del distrito de Santa Cruz de Flores (SCF).  
(Elaborado por Raymondi y Mejía).*



*Figura 03: Cista o depósito con los atributos comunes identificados en el área de investigación.*



*Figura 04: Detalle de las líneas curvas incisas ordenadas en hileras horizontales en la parte superior de la vasija. Material de huaqueo, sitio 5 (Cerro Chicha).*



*Figura 05: Véase las incisiones de la vasija, tratándose posiblemente de improntas de material malacológico (Sitio 5-Cerro Chicha).*



Figura 06: A la izquierda material cerámico donde se observa tapas de ollas y, a la derecha, una olla con decoración en relieve de líneas ondulantes, posiblemente serpientes del periodo Horizonte Tardío (Sitio 3).

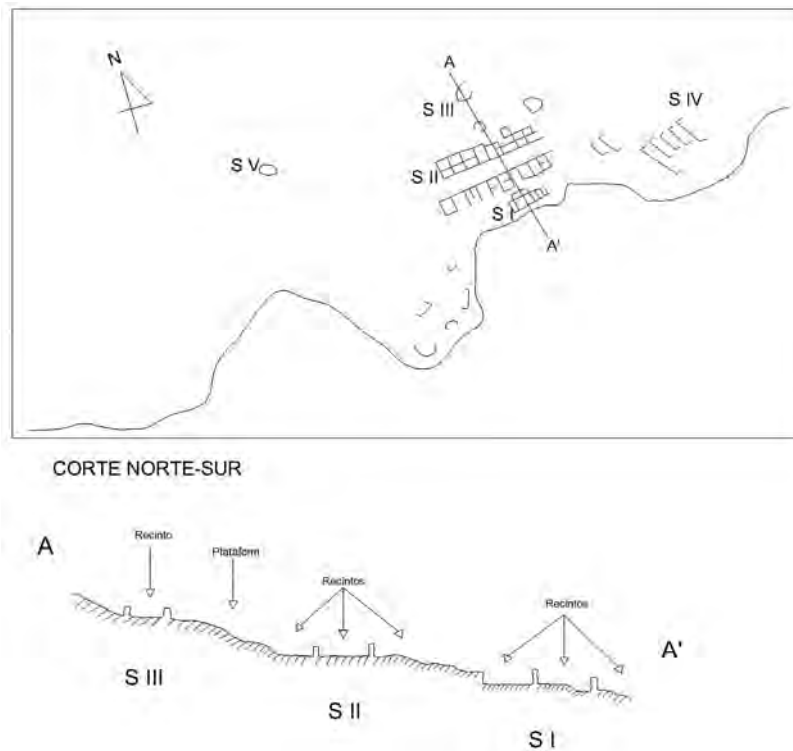


Figura 07: Croquis y corte transversal norte-sur del sitio 6. (Elaborado por Raymondi y Mejía).



Otro material en el sitio 3 son los batanes, morteros y material malacológico, entre ellos *Mesodesma donacium*, *Donax variabilis* y univalvos. Al norte también se evidencian recintos cuadrangulares que colindan con sembríos, pero la construcción de un camino carrozal ha destruido gran parte de este sector y en general el sitio arqueológico.

El estado de conservación es malo, puesto que las torres de electricidad, huaqueo, avance de cultivos, caminos y factores ambientales se han encargado de deteriorar los sitios arqueológicos.

#### SITIOS CON OCUPACION INCA

La ocupación inca se hizo presente en todo el valle. En estudios anteriores, en la zona media se ha podido definir algunos sectores ubicados en puntos estratégicos que tenían la finalidad de controlar y administrar el área y los recursos, como el caso de Huaylata, Minay, Huancaní y Cochahuasí (Raymondi ms.). Algo muy similar está ocurriendo para la sección baja, precisamente en el área de investigación, donde la evidencia arquitectónica inca se caracteriza por el emplazamiento de recintos ubicados en puntos claves para el dominio del área. Para tal efecto, los sitios 1<sup>5</sup>, 6 y 8 y al parecer el sitio 4, muestran arquitectura inca.

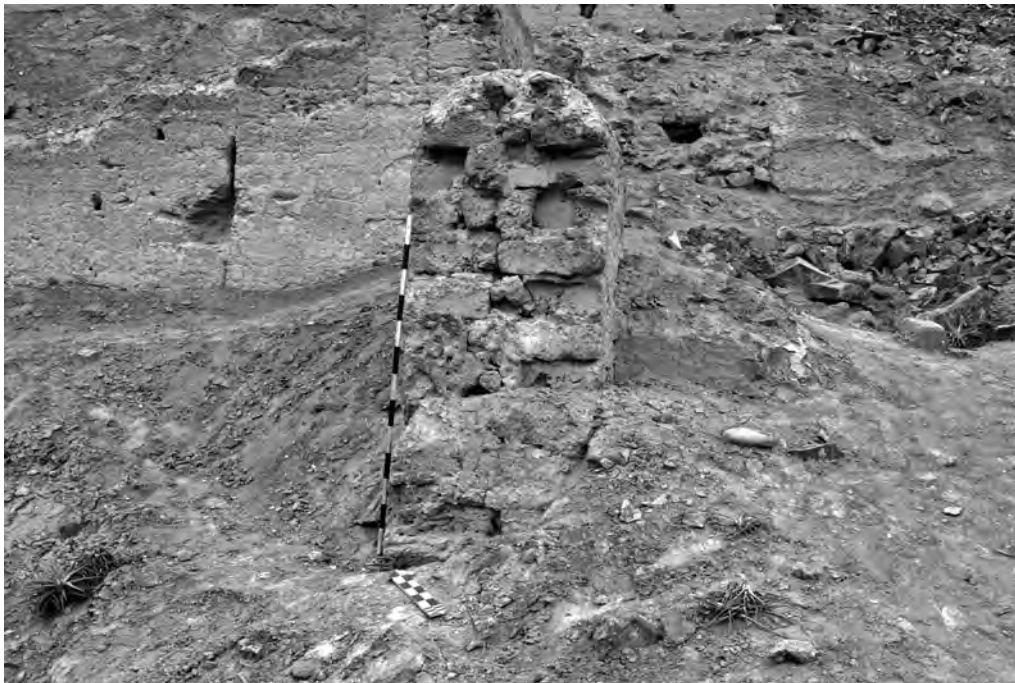
La configuración espacial trata de un conjunto de recintos ortogonales ubicados en la parte más baja de los conos de deyección (sitios 1 y 6) (Figura 07), mientras algunos en media ladera de cerro orientado hacia el mar (sitios 4 y 8). Estos recintos miden de 5 a 7 m de ancho por 6 a 9 m de largo, los más amplios tratándose de patios, a la vez se articulan mediante flujos de circulación que permiten la conexión con espacios abiertos y con conjuntos de depósitos. Algunos muros presentan hornacinas cuadrangulares de 0,20 m a 0,30 m de profundidad, pertenecientes a recintos asociados a banquetas (Figura 08). El material constructivo está compuesto por adobes de 0,50 m de largo, 0,35 m de ancho y 0,15 m de alto en promedio, uniéndose con argamasa de barro de tal manera que configuran muros de 0,40 m a 1 m de ancho y hasta de 3 m de altura (Figura 09). Otro componente es la piedra canteada, algunas veces a manera de pircado, que también se une con argamasa y presenta revestimiento de barro, su posición puede variar ubicándose a veces en el centro del muro. La mampostería es ordinaria con piedras careadas en hilera de dos, en algunos casos, sea de piedra o adobes, estos se unen formando muros más anchos de hasta 1 m. Todos los muros alternan la posición de los mampuestos, a veces solo de piedra con enlucido de barro (sitios 1, 4 y 6) (Figura 10), mientras en otros se utiliza el adobe como sobrecimiento, parte central del muro o cabecera de muro (sitios 6 y 8/Ollería) (Figura 11). Alrededor de estos espacios se localizan los recintos locales semicirculares y rectangulares, algunos abandonados otros reocupados como cementerio o siguiendo el uso doméstico.

En términos generales el material asociado se caracteriza por ser tardía, siendo preponderante la decoración Ychsma, también considerada estilo Puerto Viejo. Se trata de fragmentos de líneas negras, blancas y rojas sobre fondo naranja, de labios reforzados y continuamente la presencia de las líneas curvas en media luna que circundan el hombro de las ollas. En el sitio 6 se halló un fragmento de líneas negras que graficaban aves y figuras geométricas sobre fondo crema, mientras en el sitio

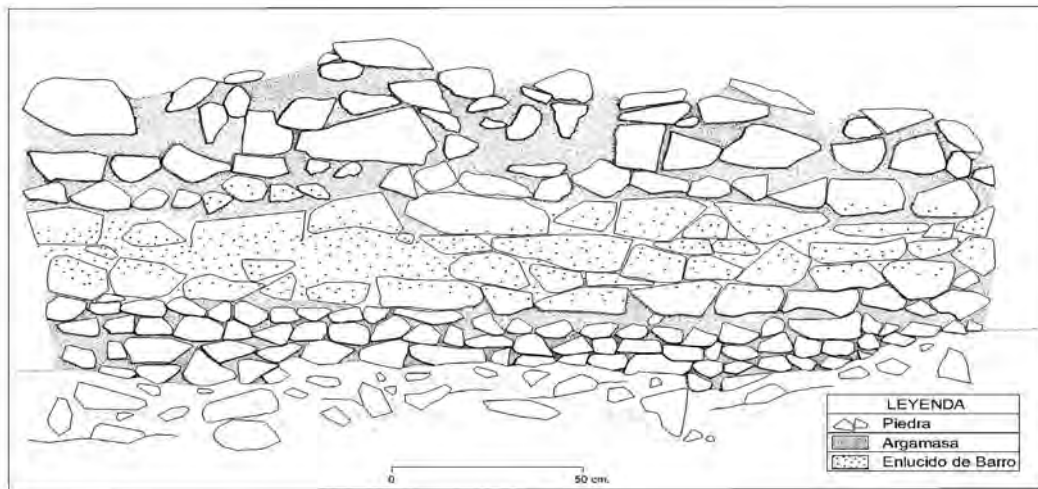
5. Debido a su complejidad, el sitio 6 se ha dividido en 5 sectores para su mejor comprensión. De manera ascendente a la quebrada se tiene: El sector I es el espacio principal con evidencia inca ubicado en la parte más baja del cono. El sector II está elevado por plataformas, conformado por un conjunto de recintos rectangulares y semicirculares locales con colcas o cistas al interior oeste. El sector III lo compone un conjunto de piedras ciclópeas formando recintos semicirculares con afloramientos rocosos que parecen tratarse de huancas. El sector IV lo conforman niveles de posibles secaderos al este, adaptados a la topografía del lugar, en la parte baja se encuentran fragmentos no diagnósticos en abundancia. El sector V se encuentra al sur del sitio, en el cono de deyección contiguo; está compuesto por un recinto aislado y en la parte baja del cono un reducido número de recintos en mal estado de conservación.



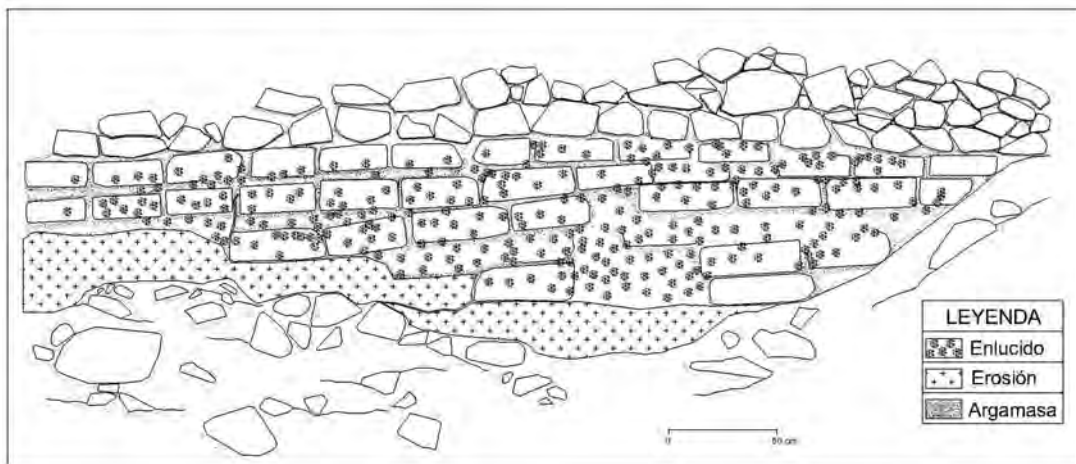
*Figura 08: Detalle de muro norte de adobes con hornacina cuadrangular. (Sitio 8-Ollería).*



*Figura 09: Detalle de los adobes como elementos empleados en la construcción de muros (Sitio 8-Ollería).*

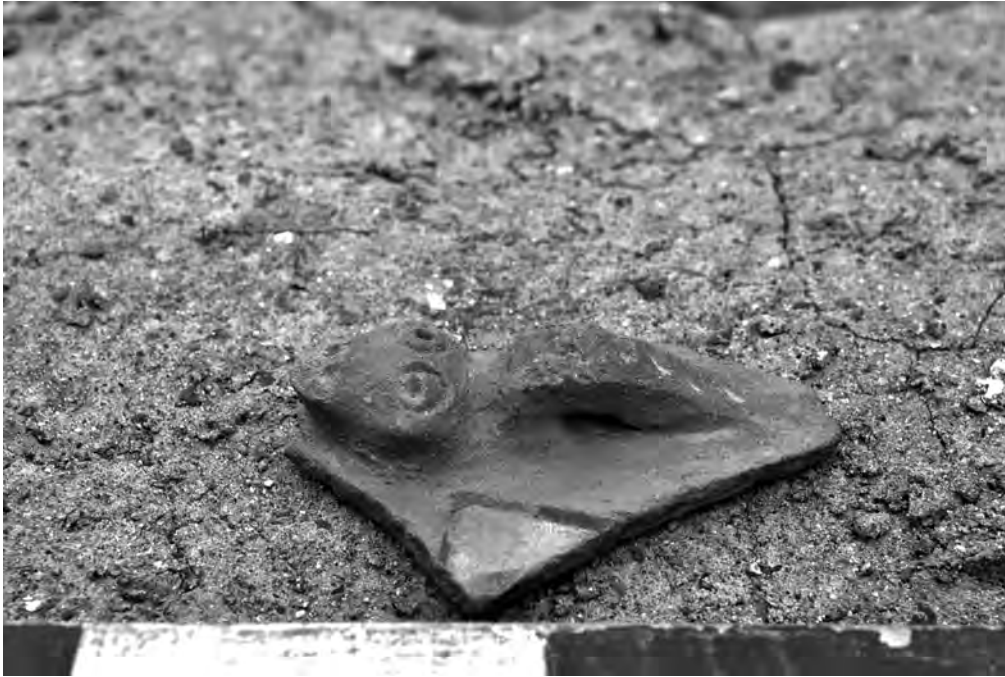


*Figura 10: Muro sureste con el detalle de la técnica constructiva. Véase la diferencia de tamaño y disposición de los mampuestos (Sitio 6). (Elaborado por Raymondi y Mejía).*



*Figura 11: Muro compuesto por adobes en el centro y piedras en la parte superior e inferior. (Sitio 8-Ollería). (Elaborado por Raymondi y Mejía).*





*Figura 12: Fragmento de cerámica con representación de serpiente (Sitio 8-Ollería).*



*Figura 13: Alteración del sitio arqueológico, reutilizando el material constructivo para elaborar zanjás de sembrío (Sitio 2).*

Ollería (8) se encontró un fragmento de una serpiente en alto relieve, al parecer una aplicación sobre el cuerpo de una vasija. El cuerpo de la serpiente presenta incisiones trasversales, la cabeza se encuentra bien definida y el resto de la vasija está asociado a líneas negras con relleno blanco (Figura 12). No estamos en condición de definirlo como material del periodo Intermedio u Horizonte Tardío, pero es evidente que la naturaleza siempre estuvo presente en los esquemas ideológicos del mundo andino (Miño 1994).

El estado de conservación es regular, probablemente por tratarse de muros reforzados, altos y con un buen acabado. Sin embargo, la afectación antrópica siempre está presente, con el huaqueo, destrucción por áreas de sembrío y arrojamiento de basura. Asimismo el factor ambiental ha cumplido su rol natural con el transcurso del tiempo.

### AMBIENTES AISLADOS

La designación de estos espacios responde a la necesidad de analizar recintos ubicados en media ladera de cerro de donde se obtiene una visión amplia del valle y del mar. Creemos que existe alguna índole simbólica con respecto a la ubicación y características de estos espacios, tal vez ligados a lo ceremonial o religioso. De este modo son dos los sitios que presentan este tipo de recintos, el 2 y 6.

Según las referencias de Williams y Merino (2006 [1974]) el sitio 2 estuvo compuesto por un lugar de vivienda planificado con recintos rectangulares construidos con muros de piedras de cerro. El material cerámico se caracterizó por presentar ollas de cuerpo globular, sin cuello, siendo la mitad superior pintada de rojo carmesí y el resto de engobe naranja. Además, dichos autores hallaron un borde de vaso con diseño de ave, donde se aprecia parte de su cabeza, penacho y pico, pintado con líneas blancas delineadas con negras. Sin embargo, actualmente se observan pocos recintos, algunos semicirculares con dos cistas disturbadas mostrando restos óseos en la superficie. La alteración del sitio se debe a la adaptación de terreno para el cultivo, aplanando y utilizando las piedras de muro para delimitar las zanjas del sembrío (Figura 13). Ascendiendo por la quebrada, a media ladera de cerro, se localiza un ambiente aislado semirectangular de 7 m de largo por 4 m de ancho y 0,50 m de altura. Presenta muros con piedra ciclópea y canteada, funcionando algunos como medianeros. En la esquina oeste existe una cámara semisubterránea cubierta con una laja y techo en falsa bóveda, la cual cierra el recinto en su esquina oeste; al parecer el acceso se encontraba en el lado sur (Figura 14).

En el sector V del sitio 6 se localiza, en media ladera de cerro, un ambiente aislado caracterizado por una planta semicircular compuesta por piedras canteadas y ciclópeas (Figura 15). Al norte del ambiente parecen adosarse banquetas de piedra, al sur se adosa un nivel que restringe el acceso y en el centro de dicho nivel hay evidencia de huaqueo donde se halló un fragmento de cerámica con un diseño ¿zoomorfo/insecto? de líneas y puntos negros sobre engobe blanco (Figura 16). Existe un reducido número de recintos que se ubican en la parte baja del cono de deyección, muestran forma semicuadrangular y circular, lamentablemente el mal estado de conservación impide definir más espacios.

Cabe precisar que el sitio 4 presenta, en la base sur del cerro, un recinto semicircular con acceso restringido con una huanca ubicada en el centro. Probablemente estaría asociándose a la misma función que los anteriores espacios aislados, pero la diferencia es que se encuentra en la parte baja y se articula con otros ambientes.

### CEMENTERIO

La alta demografía en tiempos tardíos se reflejó en los extensos espacios utilizados como cementerios ubicados en ambas márgenes del valle bajo de mala. Una muestra de ello es el sitio 7, el cual presenta un conjunto de recintos semiortogonales y semicirculares aglutinados y distribuidos en un



*Figura 14: Vista sur del ambiente aislado de forma rectangular. Nótese a la izquierda la tumba de falsa bóveda (Sitio 2).*



*Figura 15: Vista oeste del ambiente aislado con el detalle de la posible banqueta a la izquierda y el nivel a la derecha (Sitio 06, sector V).*





*Figura 16: Fragmento de cerámica con decoración de líneas negras sobre fondo blanco.  
Representación de un ser zoomorfo (Sitio 06, sector V).*



*Figura 17: Detalle del recinto semicircular con evidencia ósea disturbada (Sitio 7).*



*Figura 18: Material óseo disturbado dentro de un recinto.  
Evidencia de entierros múltiples ordenados actualmente (Sitio 7).*



*Figura 19: Evidencia de rituales modernos disturbados.  
La bolsa de papel en la parte superior contenía el material disperso (Sitio 7).*

amplio cono de deyección y espolones de cerro extendidos en un área de 82140 m<sup>2</sup>, nivelados al relieve del terreno (Figura 17).

El material constructivo lo componen piedras pequeñas y medianas angulares unidas con argamasa de barro. La altura de los muros es de 0,70 m de alto por 0,40 m de ancho. El tamaño máximo de los recintos es de 5 m por 3 m. Posee mampostería ordinaria de piedras semicareadas a doble hilera. La mayoría de los recintos que se ubican en la parte más elevada presentan un mejor estado de conservación.

El material asociado, descontextualizado producto del huaqueo, pertenece a un corte al lado norte del cementerio, tratándose quizá de entierros secundarios, debido al aglutinamiento de cuerpos dentro de un solo recinto (Figura 18). La alteración de los entierros evidencian chuspas de franjas negras y marrones sobre fondo crema; textiles de franjas verdes y marrones, algunas veces alternadas; cuencos pequeños de 0,025 m de diámetro, erosionados y sin decoración, además de cuerdas y sogillas; todo ello asociado a restos óseos de infantes y adultos. Otros elementos significativos son las muestras de brujería o actos paganos modernos, disturbados y conformados por laminillas de metal de animales de granja, huayruros, monedas, ruda, evidencias de quema, etc. (Figura 19).

El estado de conservación de toda esta área es mala, principalmente por el constante huaqueo y abandono del lugar.

## EL MANEJO DEL ESPACIO DURANTE EL PERIODO INTERMEDIO TARDÍO

Este periodo se caracterizó por el ordenamiento espacial andino de cacicazgos, señoríos, etnias, reinos, etc., existiendo algunos centros de poder y dominio como Chimú al norte y los Chíncha al sur del Perú (Lumbreras 1999). Esta descentralización política y social del área andina estuvo marcada por constantes conflictos, guerras, pugnas, tanto por el manejo de recursos hídricos como espacios de cultivo. El avance de pueblos hacia el norte también marcó a principios de este periodo, como el caso de los yauyos que al parecer hicieron descender a los calangos, collis y parte de los cantas a las tierras yungas (Rostworowski 2004). Esto aporta de manera sustancial al desarrollo de la organización sociopolítica en el valle bajo, ya que para el periodo Intermedio Tardío parece no haber existido una centralización política, permitiendo la formación de macroetnias donde determinados pueblos ejercían leves dominio sobre otros (como el caso del bajo Mala).

La manifestación material-espacial nos indica que se trataban de aldeas con recintos aglutinados interconectados por flujos de circulación. La alta demografía parece haber jugado un rol importante, debido a la ocupación en todos los espacios naturales, conos de deyección, quebradas y espolones de cerro. No obstante, el aumento poblacional podría haberse agravado durante el periodo Horizonte Tardío. La existencia de muros con adobes sobre una base de piedras unidas con barro es un dato fundamental, ya que pudieron tratarse de espacios residenciales de élite inca superpuestos y reocupados sobre otros con la misma función, es decir, siguiendo el sistema existente como ocurre en la costa central (Villacorta 2004). Estos grupos se asocian con el litoral debido a su cercanía y evidencia abundante de material malacológico, al parecer la economía se sustentaba en el contacto con los recursos marinos y la agricultura.

La abundancia de material cerámico induce a pensar en la producción y elaboración de este bien, para el intercambio o comercio con zonas vecinas y por el gran aumento de población. El estilo Puerto Viejo se hace presente desde Ancón hasta el valle de Asia, este último abarcando desde el litoral hasta las localidades de Esquina de Omas. Según Ángeles y Pozzi-Escot (2004) incluye dos tipos de pastas principales, una de grano y alisado fino con decoración tricolor, que incluye cántaros cara-gollete con





*Figura 20: Fragmentos de cerámica tardía con decoración negro sobre blanco.  
Hallado en el transcurso de la prospección (Sitio 7).*



*Figura 21: Vista panorámica del sitio 08 (Ollería).  
Nótese la visibilidad hacia el oeste (espacio circundante y litoral).*

asas laterales y cántaros de cuello expandido, con diseños de peces estilizados y diseños geométricos, además de fragmentos de vasijas escultóricas y de figurinas. Las vasijas llanas corresponden a cántaros de forma ovoide y base pequeña, presentan un acabado alisado y restregado, y la pasta contiene bastante arena. Aunque no queda claro los dos tipos de pastas que hacen mención, es interesante porque según el estudio de Salazar (2009) un 50% de su muestra alfarera de la sección media y baja pertenece – como denomina el autor – al estilo cara-gollete, mientras un 40 % al estilo Puerto Viejo, esto reflejaría la posible «Cultura Puerto Viejo» ya indagado por Tantaleán (2008, 2011). Según nuestro análisis de prospección las características identificadas fueron la de cara-gollete, cocción oxidante, negro sobre blanco, decoración tricolor, tetracolor y figuras geométricas (Figura 20).

## LA OCUPACIÓN INCA

La ocupación durante el periodo Horizonte Tardío significó un cambio en la estructura social, política, económica y religiosa en todos los Andes Centrales. Asimismo, la presencia inca se manifestó bajo diversas estrategias dependiendo de la oposición que mostraba el grupo local, modificando todos los asentamientos y eliminando toda manifestación cultural, mediante guerras, o respetando patrones, caracteres y actividades locales, reacondicionando solamente algunos sectores de centros administrativos (v.g., el valle bajo de Chancay, Van Dalen 2008). Los asentamientos con clara presencia inca son La Vuelta y Piedra Angosta en valle bajo de Mala, caracterizados por sus espacios públicos, administrativos y religiosos, funcionando en conjunto como centros político-administrativo de tributación y redistribución.

En nuestra área de estudio las ocupaciones incas se establecen en puntos orientados hacia el mar, mayormente en las partes medias y bajas de las quebradas (Figura 21). Son espacios ortogonales donde se adosan otros recintos más pequeños (depósitos), compuestos por adobes y piedras unidas con argamasa de barro, en algunos casos el enlucido perdura. Estos sectores incaicos parecen responder a una estrategia indirecta de controlar los recursos del valle y el tránsito en el ascenso a la sección media y alta<sup>6</sup>. Es indirecta porque no se altera las actividades que se venían realizando (por ejemplo: domésticos), sólo se requiere el tributo de bienes y el control de los recursos del valle, mediante la construcción de sectores específicos. Hay que tomar en cuenta que los incas buscaban tres fuentes de ingresos: fuerza de trabajo, la posesión de las tierras y la ganadería estatal (Rostworowski 2012 [1999]), todo ello para la acumulación de bienes en los depósitos, destinados a distintas actividades como festines, banquetes, ofrendas, etc.

A pesar que no se identificó tramos del camino inca, en la zona media sí se percibe, precisamente en las pendientes de los cerros. Están compuestas por piedras muy bien insertadas, permitiendo la movilidad y dinámica social. Es claro que en tiempos prehispánicos las incursiones verticales fueron fundamentales para el sustento y desarrollo de las poblaciones. Es importante tener en cuenta que el camino inca en la ruta del Mantaro integraba a las diversas etnias del lado occidental y marítimo de la cordillera, en términos de cuencas, articulaba Cañete-Omas-Mala, las del Lurín-Rímac y las del Chillón-Chancay. Las fuentes documentales indican que antes del imperio de los incas, los dioses y personajes de las etnias que dominaron distintas cuencas y lugares son desplazados unos por otros en batallas y sucesos a lo largo de tiempos indefinidos, tal es el caso de los dioses Con, Huallallo, Pariacaca y Pachacamac. Esto indica la gran movilidad poblacional y la importancia que ya tenían los

6. Una de las maneras de interacción entre el valle bajo y medio son los accesos hacia los sitios arqueológicos y sus respectivas orientaciones. En el valle medio, los sitios de Checa, Limón Grande, Minay y Huancaní, presentan el acceso principal de escalinatas hacia el suroeste y orientadas hacia el valle bajo. Seguramente por la necesidad de intercambio y reciprocidad (Raymondi ms.).

caminos en las relaciones entre pueblos de la sierra del Mantaro, los de la sierra y la costa de Lima y Pachacamac (Rostworowski 2004).

El gran número de población se representa en las extensas hectáreas de enterramiento. Esto recintos rectangulares servían como cementerio para grupos de personas que eran depositadas con un determinado ajuar. La existencia de sitios de carácter administrativo no impedía el ejercicio de las acciones religiosas. Por ejemplo, la existencia de recintos aislados en una zona más elevada (ladera media del cerro) con respecto a los demás espacios domésticos, evidencian una tumba con acceso restringido (sitios 2 y 6). Esto podría corresponder a personajes importantes que desde épocas anteriores son ubicados en zonas altas para la protección y cuidado de la población. Se entiende, por ende, que lo sagrado y lo profano permanecieron espacialmente indivisibles, ya que muchas actividades sagradas podrían estar inmiscuidas en la vida cotidiana (Lizárraga 2009).

## REFLEXIONES FINALES

El avance de los yauyos por el acceso a tierras y recursos desplazó a diversos grupos hacia las zonas bajas, durante el periodo Intermedio Tardío y quizá desde tiempos anteriores. Al mismo tiempo este periodo caracterizado por una intensa dinámica en cuanto a la alta demografía, fenómenos naturales y cambios en el esquema ideológico, se reflejó en el desarrollo de distintos grupos sociales que fueron emprendiendo la construcción de una organización sociopolítica. Muchos de estos lo consolidaron de manera compleja, como Chimú al norte y Chíncha al sur, mientras otros posiblemente se organizaron en aldeas, etnias o pueblos.

Durante el periodo Intermedio Tardío el valle bajo de Mala se configuró en un modo aldeano de estructuras semicirculares aglutinados, aparentemente no planificados. La economía se sustentó en actividades marítimas, evidenciándose en el abundante material malacológico, la cercanía que poseen los sitios al mar y visibilidad que se tiene hacia el litoral. El estilo cerámico Puerto Viejo o alguna decoración Ychsma parece haber identificado a estos grupos, básicamente atribuyéndosele la producción del material por la elevada cantidad de cerámica que se halla en toda la sección baja.

La ocupación inca estuvo reflejada en la necesidad de administrar los recursos del valle y controlar el paso de los caminos. Esto se manifestó mediante el emplazamiento de los sitios en las partes medias y bajas de las quebradas, elaboradas con material constructivo de adobes, reforzados y pintados de amarillo ocre y roja para impactar al visitante (Tantaleán y Pinedo 2004, Williams y Merino 2006 [1974]).

Asimismo, se puede resaltar dos puntos según los cementerios y espacios religiosos que parecen reflejar aspectos jerárquicos. El primero, la costumbre de enterrar grupalmente en el aprovechamiento de todos los espacios posibles, debido quizá a una alta demografía, mediante estructuras semiortogonales y reflejando algún status secundario. La segunda, existieron espacios sagrados – denominados aquí ambientes aislados – donde se encontraban tumbas, creemos de un personaje importante visto como el ser tutelar.

Hacemos hincapié desde nuestra postura como estudiantes, que las investigaciones posteriores darán fundamentos que respalden o critiquen lo aquí planteado<sup>7</sup>. Sin duda el fundamento del presente estudio recae en la contribución científica y revalorización de la cultura material del pueblo de Santa Cruz de Flores. La importancia del patrimonio arqueológico debe ser uno de los pilares en toda comunidad, con el objetivo de construir una identidad local y regional que se vea reflejado en la protección y cuidado de todo bien nacional. Solo así podremos decir que el «patrimonio» es el «legado de nuestros antepasados», heredado por nosotros para fomentar educación, cultura y revalorización de los monumentos arqueológicos.

---

7. Queda pendiente el análisis de las acequias o canales de regadíos antiguos.

### Agradecimientos

A pesar de no haber alcanzado el propósito de la investigación, debemos agradecer a las siguientes personas. Al Dr. Pedro Riega Guerra, alcalde del distrito de Santa Cruz de Flores, por los servicios de estadía y alimentación brindada durante nuestros estudios. Asimismo, agradecer al antropólogo José Peña, por la confianza depositada en nosotros al otorgarnos la responsabilidad de iniciar la investigación. Por último y no menos importante, expresar nuestra más cordial gratitud al Dr. Odón Rosales y Lic. Genaro Barr, directivos de la Escuela Profesional de Antropología y Arqueología de la UNFV, por recomendarnos y contactarnos con el mencionado profesor de antropología.

### BIBLIOGRAFÍA

ÁNGELES, Rommel y POZZI-ESCOT, Denise

- 2004 Del Horizonte Medio al Horizonte Tardío en la Costa Sur Central: el Caso del Valle de Asia. *Bulletin de l'Institut français d'Études Andines*, 3(3): 861-886. Lima.

ÁNGELES, Rommel

- 2009 El Estilo Cerro del Oro del Horizonte Medio en el valle de Asia. *Revista de Antropología*, 19:77-112. Santiago.

ARCHIVO ARZOBISPAL DE LIMA (AAL)

- 1594 *Papeles Importantes*, Legajo III, Expediente 13.

ARGUEDAS, José María

- 1966 *Dioses y hombres de Huarochirí*. Narración recogida por Francisco de Ávila (¿1598?). Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP)-Museo Nacional de Historia.

BACA, Emily

- 2004 Excavaciones en el sitio de Uquira, Valle de Asia. *Boletín de Arqueología PUCP*, 8: 409-428. Lima.

BAZÁN DEL CAMPO, Francisco

- 1990 *Arqueología y Etnohistoria de los Periodos Prehispánicos Tardíos de la Costa Central del Perú*. Lima: Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

BONAVIA, Duccio

- 1959 Cerámica Puerto Viejo (Chilca). *Separata de Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú*, I: 137-168. Lima.

CRIADO, Felipe

- 1991 Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana*, 24: 5-29.

DIRECCIÓN GENERAL DE SALUD AMBIENTAL (DIGESA)

- 2007 *Río Mala y tributarios*. Lima: Ministerio de Salud.

ENGEL, Frederick

- 1982 *Man, Settlement and Environment in the Andes*. Chilca. Lima: Centro de Investigación de Zonas Áridas. Universidad Nacional Agraria La Molina.

FRANCO, Régulo

- 2004 Poder religioso, crisis y prosperidad, en Pachacamac: del Horizonte Medio al Intermedio Tardío. *Bulletin de l'Institut français d'Études Andines*, 3(3):465-506. Lima.

GABE, Carmen

- 2000 *Investigaciones arqueológicas en Cerro Salazar*, Mala. Lima: Serie de Investigaciones CEAMA, 1.

GOLDFRIED, Howard

- 1969 El Salitre: Un Centro Religioso en el Valle de Mala. *Mesa Redonda de Ciencias Prehistórica y Arqueológicas*, PUCP, II: 167-174. Lima.

INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS NATURALES (INRENA)

- 2007 *Evaluación de los recursos hídricos de la cuenca del río Mala*. Lima: Ministerio de Agricultura. Lima.

LIZÁRRAGA, Manuel

- 2009 Lo ceremonial en el contexto de la vida secular. Asentamiento urbano del periodo Horizonte Tardío: Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín. *Arqueología y Sociedad*, 20: 131-148. Lima.

LUJÁN, Milton

- 2006 *Ritual y sacrificio en la Plataforma escalonada en Cerro Salazar (Mala), entre finales del Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio*. Lima: Tesis de Licenciatura. Especialidad de Arqueología. Universidad Nacional Federico Villarreal.

LUMBRERAS, Luis

- 1999 *Historia de América Andina*. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.

MAKOWSKI, Krzysztof y VEGA-CENTENO, Milena

- 2004 Estilos Regionales en la Costa Central en el Horizonte Tardío. Una Aproximación desde el Valle de Lurín. *Bulletin de l'Institut français d'Études Andines*, 33(3): 681-714. Lima.

MIÑO, Leonardo

- 1994 *El manejo del espacio en el imperio Inca*. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.

RAYMONDI, Antonio

- [Ms.] Prospección y Reconocimiento Arqueológico en el valle medio de Mala, Cañete-Lima. Lima: Informe final presentado para la asignatura de Seminario Taller de Campo II (2012). Universidad Nacional Federico Villarreal.

- 2013 La procedencia de los ¿collis?: una propuesta y perspectiva desde el Manuscrito de Huaro-chirí, Lima-Perú. *Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*, 7: 61-75. Lima.

ROSTWOROWSKI, María

- 2004 *Costa Peruana Prehispánica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- 2012 [1999] *Historia del Tahuantinsuyo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos/Promperú.



SALAZAR, Máximo

- 2009 *Arquitectura y Urbanismo de sitios arqueológicos del periodo Intermedio Tardío en el valle bajo y medio de Mala, Cañete - Lima*. Lima: Monografía de Licenciatura. Escuela Profesional de Antropología y Arqueología. Especialidad de Arqueología. Universidad Nacional Federico Villarreal.

SALOMON, Frank; FELTHAM, Jane y GROSBOLL, Sue

- 2009 *La Revisita de Sisicaya, 1588: Huarochirí veinte años antes de Dioses y Hombres*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

STRONG, William y WILLEY, Gordon

- 1943 *Archaeological Studies in Peru, 1941-1942*. New York: Columbia University Press.

TANTALEÁN, Henry y PINEDO, Omar

- 2004 Acerca de la ocupación Inca del valle de Mala. *Arqueología y Sociedad*, 15: 135-154. Lima.  
2007 Construyendo un Horizonte: La Arquitectura Inca del Valle de Mala (Cañete, Lima). *Arkinka*, 137: 86-93. Lima.

TANTALEÁN, Henry

- 2008 La frontera sur: la arqueología Ychma vista desde el valle de Mala. *Arqueología y Sociedad*, 19: 179-198. Lima.  
2011 Cochahuasí: Un Palacio Inca en el valle medio del río Mala. *InkaLlaqta*, 7-22. Lima.

TELLO, Julio

- 1959 *Paracas*. Publicación antropológica del Archivo "Julio C. Tello" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Primera Parte. Vol. 1. Lima.

VALLEJO, Francisco y DÍAZ, Luisa

- 2002 Armatambo y el dominio incaico en el valle de Lima. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6: 355-374. Lima.

VALLEJO, Francisco

- 2004 El estilo Ychsma: Características Generales, Secuencia y Distribución Geográfica. *Bulletin de l'Institut français d'Études Andines*, 3(3): 595-642.  
2009 La Problemática de la Cerámica Ychsma: El Estado de la Situación y Algunos Elementos de Discusión. *Revista de Antropología*, 19: 133-168. Santiago.

VAN DALEN, Pieter

- 2008 *Los ecosistemas arqueológicos en la cuenca baja del río Chancay-Huaral. Su importancia para el desarrollo de las Formaciones sociales prehispánicas*. Lima: Juan Gutenberg Editores.

VILLACORTA, Luis

- 2004 Los Palacios en la Costa Central durante los periodos tardíos: de Pachacamac al Inca. *Bulletin de l'Institut français d'Études Andines*, 33(3): 539-570. Lima.

VILLAR CÓRDOVA, Pedro

- 1935 *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Lima: Atusparia.

WILLIAMS, Carlos y MERINO, Manuel

- 2006 [1974] *Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle de Mala*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.